

El populismo y la estabilidad regional

Presentación

Por qué el populismo se torna en ideología radicalizada y compromete la estabilidad del escenario regional de Sudamérica? La respuesta a esta cuestión será materia del estudio propuesto. Se parte del supuesto que: la sobrevaloración del conflicto y la confrontación, como soporte del estado de *vigilia* permanente de la masa, nutre el discurso salvacionista de los líderes carismáticos produciendo efectos más allá de las fronteras del país de origen e incide en la estabilidad regional

El populismo se define como aquellos movimientos y doctrinas que hacen un llamamiento excluyente y dan preferencia al pueblo como una masa indiscriminada. La conspiración imaginada, de enemigos interiores o exteriores, conduce a la defensa de la unidad y homogeneidad amenaza, potenciándose un nacionalismo exagerado.

Sebrelli sostiene que la falacia de la teoría está en la idea *de una conciencia colectiva, hipostasiada en una totalidad que no es la suma de las partes, sino más que éstas y algo distinto de ellas*. Este error es asumido por los populistas hasta las últimas consecuencias: el pueblo es el todo homogéneo sin discontinuidades. El individuo es solo un pasivo instrumento de ese *superindividuo que es "el Pueblo"*, por lo tanto sus acciones quedan determinadas por las necesidades de este. *Así, absolutizan los elementos armónicos de la sociedad y reniegan de las contradicciones, de las disidencias, o las conciben como un peligro porque propenden a la disolución.*

Las sociedades complejas modernas se caracteriza por una diversificación de estratos sociales con límites imprecisos. Las mediaciones acompañan los cambios a través de una actitud flexible. La existencia de múltiples intereses, de conflictos, de competencia, etc, coexisten con la cooperación y la asociación donde la acción de los gobiernos democráticos es central como mediadoras frente a conflictos de intereses, pluralidad de opiniones. Pretender una homogeneidad en el concepto populista de pueblo, es sólo posible a través del autoritarismo y por lo tanto de la degradación del concepto mismo de democracia.

Características del populismo:

Enrique Krauze establece el Decálogo del Populismo caracterizándolo de la siguiente manera:

- **El populismo exalta al líder carismático.** Se instala la figura del hombre providencial que puede resolver los problemas del pueblo.
- **El populista se apodera de la palabra.** En ella se proyecta el carisma y es el interprete último de la verdad del pueblo y al él se dirige en forma directa, sin intermediarios.
- **El populismo fabrica la verdad.** Los populistas llevan hasta sus últimas consecuencias el proverbio latino: *Vox populi, Vox dei.* El gobierno interpreta la voz del pueblo convirtiéndola en verdad oficial como verdad única.
- **El populista utiliza de modo discrecional los fondos públicos.** Los fondos fiscales son de patrimonio privado que sirve para mejorar la fortuna propia y de los suyos y generar megaproyectos y obras faraónicas sin tomar en cuenta los costos.
- **El populista reparte directamente la riqueza a cambio de obediencia.** A partir del asistencialismo sin obligaciones pone en la mente de la masa el derecho al subsidio. Se distorsiona la realidad económica sustrayendo del destinatario la idea de costo económico del beneficio y se genera la irresponsabilidad social sobre el trabajo, la

producción y el esfuerzo propio en el proyecto de vida de generaciones a la par que alimenta la escalada inflacionaria y el empobrecimiento posterior.

- **El populista alienta el odio de clases.** *“Las revoluciones en las democracias –explica Aristóteles, citando multitud de casos– son causadas sobre todo por la intemperancia de los demagogos”. El contenido de esa “intemperancia” fue el odio contra los ricos:*
- **El populista moviliza constantemente a los grupos sociales:** *apela, organiza, enardece a las masas. La plaza pública es un teatro donde aparece “Su Majestad el pueblo” para demostrar su fuerza y escuchar las invectivas contra los “malos” de dentro y fuera.*
- **El populismo fustiga por sistema al “enemigo exterior”.** *Inmune a la crítica y alérgico a la autocrítica, necesitado de señalar chivos expiatorios para los fracasos, el régimen populista (más nacionalista que patriota) requiere desviar la atención interna hacia el adversario de fuera.*
- **El populismo desprecia el orden legal.** *Hay en la cultura política iberoamericana un apego atávico a la “ley natural” y una desconfianza a las leyes hechas por el hombre. Por eso, una vez en el poder (como Chávez) el caudillo tiende a apoderarse del Congreso e inducir la “justicia directa (“popular, bolivariana”), remedo de Fuenteovejuna que, para los efectos prácticos, es la justicia que el propio líder decreta. Hoy por hoy, el Congreso y la Judicatura son un apéndice de Chávez, igual que en la Argentina lo eran de Perón y Evita, quienes suprimieron la inmunidad parlamentaria y depuraron, a su conveniencia, el Poder Judicial.*
- **El populismo mina, domina y, en último término, domestica o cancela las instituciones de la democracia liberal.** *El populismo no adhiere a los límites a su poder que los considera aristocráticos, oligárquicos, contrarios a la “voluntad popular”. Más bien han llegado para quedarse porque son los únicos que interpretan al pueblo.*

CONTEXTUALIZACION REGIONAL

En el caso particular de Sudamérica, el *nacional populismo* aparece en el tiempo de la modernización de mitad del Siglo XX, de la mano de líderes carismáticos que generan grandes movimientos sociopolíticos de masas. Sus marcos ideológicos combinan la ansiedad nacional, de vertiente nacionalista y la preocupación social redistributiva, de vertiente socialista. En ella se fragua la voluntad popular para producir una *ruptura revolucionaria con el viejo orden injusto*. A partir de un nuevo pacto se pretende la refundación de la Nación.

Los análisis sociológicos del populismo en América Latina consideran, a este tipo de movilizaciones, propias de tiempos de transición convulsionadas a la democracia de masas. Buscan un interés común en un plano de solidaridad interclasista contra un enemigo externo. Getulio Vargas, Juan Perón, son los referentes clásicos de la construcción de este tipo de populismo en América

Durante el proceso de modernización se plantea la necesaria inclusión de amplias capas de la población que estaban marginadas del mercado político. Es un proceso de profunda transformación estructural social y económica. Se da una etapa de urbanización rápida en los países de la región y ello impacta sobre el orden político vigente, más o menos similar en los distintos países.

Esta necesidad de incorporar a los sectores populares en el universo político electoral va a estar en la mira de los líderes que aspiran a controlar a las masas en crecimiento. La tendencia

a la demagogia electoral y el oportunismo de los líderes carismáticos va estrechamente asociada con las ansias de poder y una gran capacidad de manipulación de masas.

Algunos autores han buscado diseñar un tipo ideal de populismo para formas continentales europeas. Hemos tomado algunos rasgos que se corresponden, a nuestro criterio, con los movimientos populistas sudamericanos:

- 1) **el llamamiento al pueblo** . Ese llamado personal supone la autoridad indiscutida del líder carismático, demagogo, único hombre capaz de conducir al pueblo. El partido populista debe ser hiperbólicamente personalizado.
- 2) **El llamamiento al pueblo como un todo**. No hay distinción de clase, ideología o categorías culturales porque la unidad que se busca es interclasista.
- 3) **El llamamiento directo al auténtico pueblo definido como sano, dotado de instinto, infalible para actuar bien**. Se recupera aquí el mito del buen salvaje en su combinación de moralismo y primitivismo asociándolo con la mitología nacionalista de : identidad, homogeneidad y unidad del pueblo.
- 4) **El llamamiento a la ruptura redentora**. El cambio del estado de cosas que rompan con el desorden existente, con la corrupción reinante y con las elites gobernantes traidoras. El objetivo es la refundación de la nación.

Resulta pertinente advertir que el fenómeno populista en el Siglo XX no tuvo efectos similares en los distintos países de América del Sur. Brasil y Argentina siguen un camino similar en el proceso de industrialización, el marco del modelo de sustitución de importaciones, dadas sus características políticas y socioeconómicas. En el arco andino la experiencia se da en una realidad diferente y, por ende, las consecuencias de las políticas populistas serán diferentes.

Antiguos problemas de integración indígena a los proyectos nacionales, los altos grados de pobreza estructural está, a menudo, imbricado en los movimientos de masa. No es extraño, entonces, que el componente reivindicativo indigenista esté en la matriz del populismo andino, desde Venezuela a Bolivia y que en el emergente actual sustente los movimientos de Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Según Krause, las razones por la que el populismo sienta sus bases en Iberoamérica se debe a:

- a) que sus raíces se hunden en una noción muy antigua de “soberanía popular” que los neoescolásticos del siglo XVI y XVII propagaron en los dominios españoles y que tuvo una influencia decisiva en las guerras de independencia desde Buenos Aires hasta México.
- b) el populismo tiene una naturaleza perversamente “moderada” o “provisional”: por lo que no termina de ser ni dictatorial ni totalitario. Esto alimenta la ilusión de que el futuro será mejor en forma de una esperanza repetida constantemente. De esta manera *enmascara los desastres que provoca, posterga el examen objetivo de sus actos, doblega la crítica, adultera la verdad, adormece, corrompe y degrada el espíritu público.*

Por qué el populismo radicalizado se torna en un problema de seguridad regional?.

En la nueva corriente populista, denominada *neopopulismo*, el discurso se centra en nuevas cuestiones provenientes de los procesos de transformación de los últimos decenios del Siglo XX y la crisis de los llamados estados de bienestar: resistencia a la globalización económica y cultural, en sus formas supranacionales decididas por elites internacionalistas y cosmopolitas, contra el liberalismo salvaje. Se reivindican la tradición, la etnicidad cultural identitaria

basado en elementos simbólicos que permiten fijar nuevos tipos de discriminaciones. Movimientos de protesta, emergencia de etnonacionalismos aportan nuevas nutrientes al nacionalismo clásico- construcción y consolidación del estado nación. El rechazo a la globalización deriva en una reformulación del antiimperialismo comunista. Ese nacionalismo desatado por la desintegración de los imperios soviéticos y yugoslavo se corporizan en reacciones identitarias que adoptan la forma de xenofobia explotada simbólicamente a partir de recursos mediáticos. Este tele populismo es usado por el demagogo eficaz de la postmodernidad y convierte a la comunicación política en un espectáculo masivo como un tribuno telegénico..

Contrastando los dilemas del populismo clásico con los fenómenos neopopulistas conocidos, saltan a la vista algunos rasgos salientes:

- i) *La mundialización. El neopopulismo es espejo de la globalización. Frente al vaciamiento político del Estado, es la iniciativa que intenta re c o m p o n e r un sentido de unidad política. Como impulso y como protección. La cuota de perversión que implica el gesto neopopulista es tan normal como su reflejo defensivo.*
- ii) *La caída de las ideologías. Si los siglos anteriores se cara c t e r i z a ron por los empeños existenciales en nombre de “grandes re l a t o s” , también es cierto que desde hace unas décadas la posmodernidad pasteurizó definitivamente lo político. Los neopopulismos se presentan como intentos, con diverso grado de astucia, por recomponer lenguajes entre dirigentes y dirigidos. La inexistencia de ejes de confrontación (izquierd a - d erecha o liberal-conservador) hace del discurso neopopulista un malabarismo maravilloso: política antipolítica, comunidad antiolectiva, paternalismo sin hijos. Todo es lucha contra la corrupción y por la seguridad individual en nombre de todos y para todos.*
- iii) *El narcisismo expert o.¹*

Quizás el ejemplo modèlico del nuevo populismo sudamericano se advierta en la experiencia venezolana. En el proyecto bolivariano llamado Socialismo del Siglo XXI se advierte el sincretismo político que unen la doctrina católica- asistencialista (de referencias socialcristiana), ciertos elementos del populismo de Perón y elementos del modelo cubano. Las lecturas recomendadas por el presidente bolivariano son claras: la Biblia y el Capital de Karl Marx.

Susanne Gratius señala algunas características del populismo venezolano:

- la movilización y el control de las masas,
- el apoyo en el movimiento bolivariano,
- el rechazo a los partidos tradicionales,
- un presidencialismo fuerte y autoritario,
- una mayor intervención estatal,

Un escenario inestable

En el contexto abordado, nos preocupa revisar los factores considerado como coadyuvantes para la inestabilidad regional y que impactan en materia de seguridad y defensa. Advertimos la existencia de dos planos donde esos factores actúan de manera sincrónica y se retralimentan permanentemente.

¹ Martin Trainee pp 112

- **El Primer Plano.** Aquellas amenazas de tipo no militares que surgen de situaciones sociopolítica y económicas estructurales que han permitido el surgimiento de movimientos radicales que canalizan la frustración de las masas, marginadas de la distribución de los bienes públicos, a través de actos violentos, demostraciones de descontento a partir de la usurpación de espacios públicos, desconocimiento de la autoridad pública como única detentadora de la violencia legal. Todo ello genera un ambiente adverso a la democracia representativa como presupuesto del desarrollo y un discurso político nacionalista sustentador.

prosperidad general y la reivindicación de mecanismos y personajes ajenos a la tradición democrática. Amenaza la integridad de las naciones con propuestas autonomizantes de alguna de sus parte, como el caso boliviano. La diseminación de armamento a manos de sectores marginales, delincuenciales o grupos reivindicativos radicalizados, como en el caso brasileño. Este complejo panorama se puede sintetizar en los siguientes factores estructurantes:

Pobreza estructural: el fracaso de las políticas implementadas para la modernización de los países como presupuestos del desarrollo, la prosperidad y la inclusión social ha devenido en la ampliación de la brecha entre las capas más ricas y más pobres de la sociedad sudamericana.

Corrupción: la prebenda y el clientelismo se suman a la apropiación de los bienes del estado por parte de gobiernos proclives al manejo discrecional de los recursos estatales y a la opacidad de sus acciones obstruyendo de manera persistente la transparencia de los actos públicos.

El crimen organizado: vinculado con el narcotráfico, venta ilegal de armas, tráfico de personas.

Debilidad institucional: El surgimiento de gobiernos populistas profundiza el deterioro del sistema democrático basado en la división y limitación del poder, la existencia de pluralidad de opiniones y la transparencia de los actos gubernamentales, la inseguridad jurídica.

* **Segundo plano** del análisis remite a otro tipo de amenaza ligado a la denominada guerra de cuarta generación o guerra asimétrica.

En noviembre de 2004, Chávez se proclamó partidario del socialismo reconociendo la inspiración de Castro en la creación de las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) que luego derivó en el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR 2000). Por otra parte, Chávez reúne en su proyecto dos recursos de poder:

- 1) el discurso político de la Revolución Bolivariana.
- 2) programa neopopulista de movilización de los sectores bajos y marginales de la población

Además, se creó una institución para militar, suerte de Comités de Defensa de la Revolución, como círculos bolivarianos.

Del populismo bolivariano a la guerra asimétrica

Es evidente que el proyecto bolivariano del Presidente Chávez vincula su régimen populista con la expansión del “ ideario bolivariano” más allá de la frontera. Pretende encolumnar a todos los países con los que concuerda ideológicamente a fin de contraponer el bloque sudamericano al imperialismo norteamericano. Esta situación pone en riesgo la estabilidad y

la paz en la región toda vez que el Presidente venezolano a asumido el rol de defensor de la soberanía de su país y de la región en concordancia con el mandato de Simón Bolívar de integrar y engrandecer políticamente a América Latina para cambiar el mapa geopolítico del Hemisferio. Su estrategia fue sumar a Cuba en el intento proclamando la creación del socialismo del Siglo XXI para poner freno al capitalismo norteamericano.

Conclusiones y Recomendaciones

A pesar de las promesas con las que los gobiernos democráticos comenzaron a sustituir a las dictaduras militares, la realidad sudamericana dista de haber alcanzado grados aceptables de prosperidad y bienestar. La vinculación de factores como la pobreza, la corrupción, el crimen organizado, unidos al narcotráfico, la venta ilegal de armas y el tráfico de personas, en un marco de acentuada inestabilidad institucional, impacta sobre la estabilidad regional y da el marco beneficioso para la instauración de un proyecto regional confrontativo que alimenta las frustraciones intra estatales y las expande mas allá de sus fronteras. Este es un proyecto geopolítico, de tipo continental, sustentado por los extraordinarios beneficios del ingreso petrolero y su uso discrecional. Su doctrina militar en ciernes incorpora los conceptos de guerra asimétrica a fin de preparar a la población y a las fueras armadas en orden a empeñarlas en una revolución antiimperialista y antiglobalista.

Teniendo en cuenta una revisión analítica en dos planos: amenazas no militares y la amenaza militar, incorporada al proyecto regional de la revolución bolivariana, podemos concluir que la vinculación de varios factores, que responden a la lógica no militar, construyen el campo propicio para aventuras autoritarias y confrontativas. Estas aventuras desvían ingentes recursos que debieran volcarse en políticas de desarrollo, modernización e inclusión social. Las situaciones conflictivas domésticas desestabilizantes expanden sus energías más allá de las fronteras nacionales y debilitan la institucionalidad democrática representativa y la seguridad jurídica de los países de la región. Ambos requisitos ineludibles para promover sociedades prósperas y estables.

Por lo tanto, y a modo de recomendación, creemos que el escenario descrito introduce serias turbulencias en los países sudamericanos y compromete seriamente la defensa, como bien público que concierne a cada uno de los países y la seguridad regional, bien público que concierne colectivamente a los distintos países del espacio regional.

Como las causas que motivan el ambiente propicio de las mismas son profundas, complejas y de índole endógeno más que exógeno, se debiera partir de una premisa sustantiva: **no existe posibilidad de una solución autónoma de la problemática**. El desafío es integrativo, a partir de políticas y estrategias intergubernamentales que vinculen países y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para actuar en un espectro multidimensional que apuntale el desarrollo allí donde la frustración de amplias capas poblacionales marginadas sirve de caldo de cultivo a las empresas aventureras de dirigentes salvacionistas.

El actual problema de seguridad regional no tiene una clave tradicional militar y cortoplacista sino una clave no militar, de largo plazo, apuntando a la recuperación de confianza en el sistema democrático representativo como presupuesto de prosperidad y bienestar en el marco de países donde impere el estado de derecho, el respeto por el orden público, la honestidad y transparencia en el manejo de los recursos fiscales por parte de los gobiernos y en la creación de medidas de confianza mutua y de cooperación regional en materia de defensa y seguridad. Estos dos factores, que tuvieron buenos comienzos en la década anterior, entre otras cosas, son imperativos categóricos para economizar recursos de los gastos de defensa y derivarlos a

las otras áreas donde son imprescindibles: salud, educación y modernización de los sistemas productivos. Esto en el marco de un sistema que garantiza la distribución de los bienes públicos, como sostiene Botana, una *república democrática representativa en la cual la inteligencia ciudadana irradie a través de buenas leyes y de una alternancia constructiva en el ejercicio del poder.*

La historia nos recuerda, en demasía, el camino seguido por iluminados poderosos y prósperos en sociedades empobrecidas y manipuladas. El esfuerzo para salir es enorme y las dificultades numerosas pero el no intentarlo, creemos, no es una opción válida.